



EL NUEVO PRESIDENTE DE ITALIA.

(Nota exclusiva para EL DIA del servicio fotográfico de la Agencia Ansa).

El nuevo Presidente de la República italiana, señor Giovanni Gronchi, se dirige al Quirinal, sede de la Presidencia, luego de prestar juramento ante las dos Cámaras, en el Palacio de Montecitorio. Se le ve aquí en momentos en que recorre la Vía Quattro Novembre.

APUNTES DE DON JUAN LINDOLFO CUESTAS

MISION A BUENOS AIRES

CONTINUANDO la recopilación de los apuntes del ex mandatario oriental, mencionada en nuestro artículo anterior "La elección del 1º de marzo de 1903" — publicado en estas páginas el 28 de febrero de 1954 — transcribimos a continuación algunos trozos de indudable interés, siempre dentro de la línea de conducta que nos hemos trazado en el prólogo de la publicación aludida.

Así se expresa Juan L. Cuestas:

"El 12 de junio de 1886, fui nombrado por el Gobierno de mi país, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay en la República Argentina".

"Por sucesos que son de notoriedad, en que el Gobierno Argentino había procedido de una manera incorrecta, en las relaciones internacionales entre los dos países, tolerando y fomentando una revolución armada y formada en territorio argentino, destinada a alterar el orden y la paz en la República Oriental; invasión que tuvo lugar en marzo del mismo año y que terminó con la derrota y captura de las fuerzas invasoras, en el Quebracho (Departamento de Paysandú) en la costa del Queguay al norte había alterado las buenas relaciones de los dos países, hasta el punto de creerse inminente un rompimiento y la guerra en el Río de la Plata auxiliada la República Oriental por el Brasil en esa contienda. Mas, prevaleció el sentimiento de patriotismo y las conveniencias generales que radican en la paz.

"El Gobierno del General Santos creyó pues, que debía propender a restablecer aquellas relaciones, tanto más que el Gobierno Argentino no había retirado de Montevideo su Ministro Diplomático que lo era el General Victorica, y extendiendo la carta de retiro al señor D. Apolinario Gayoso, que estuvo acreditado en Buenos Aires durante los sucesos referidos, hizo elección en mi persona para llevar a cabo el restablecimiento de las buenas relaciones.

"Por razones de salud, recién pude salir de Montevideo el 9 de julio, llegando a Buenos Aires al día siguiente.

"Anunciado mi nombramiento con anticipación, por la prensa y por el Ministro argentino en Montevideo, las autoridades de Buenos Aires prepararon mi desembarco como correspondía a mi rango y también a las buenas ideas de conciliación y de paz de que venía precedido.

"A los dos días de llegar a Buenos Ai-

res, y desde mi alojamiento en el Gran Hotel de la Paz, dirigí al Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor D. Francisco J. Ortiz, una comunicación acompañando la carta de retiro del señor Gayoso y copia de mi carta credencial, así como del discurso que debía pronunciar el día de mi recepción, que pedía al Ministro se sirviera indicarme. Inmediatamente recibí contestación, por carta verbal, diciéndome que el Presidente de la República General Roca, designaba el 19 de julio a las dos p.m. para ser recibido en audiencia pública. Con ese antecedente pasé ese mismo día a saludar, en su despacho, al Ministro Doctor Ortiz acompañado de mi Secretario, el señor D. Pantaleón Pérez Gomar.

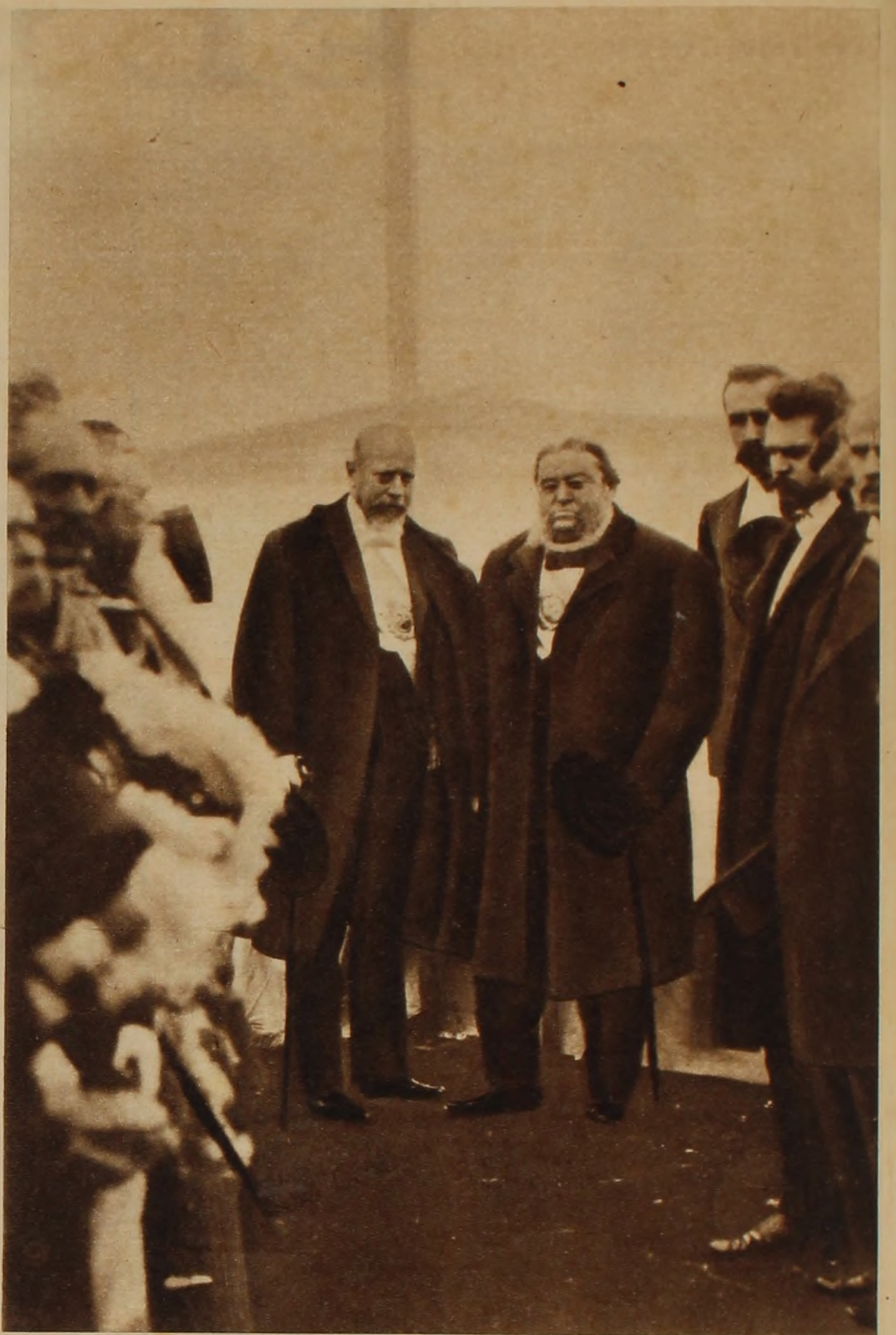
"Conferenciamos extensamente con el Ministro Ortiz, notando desde luego una buena voluntad manifiesta hacia mi persona, y el deseo de demostrarme el Gobierno, con facilidades de todo género, que el éxito de mi misión sería una verdad.

"Tranquilo ya sobre ese punto, escribí favorablemente impresionado al Presidente General Santos.

"Como distinción a mi persona, pues no era de práctica, el Gobierno argentino había resuelto por decreto, que concurrieran al acto de mi recepción, todas las autoridades dependientes del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, sin duda en recuerdo de haber yo desempeñado hasta hacía poco tiempo, ese mismo puesto de Ministro en mi patria, y haber presentado durante mi Ministerio y obtenido su sanción por la Asamblea Oriental, las leyes de Matrimonio Civil obligatorio, Reglamentación y limitación de Conventos, y leyes universitarias".

La presentación de credenciales así como las posteriores visitas de estilo a las principales autoridades se realizaron dentro de las formas de estilo. "El Presidente Roca recientemente restablecido, de un golpe de piedra que le había inferido en la frente un maniaco o criminal nombrado Monges, al concurrir al Congreso el 25 de mayo de ese año, había vuelto a su costumbre desde que era jefe del Estado, de recibir dos días en la semana a los funcionarios superiores de la Administración, y a sus amigos, en su casa particular. Las reuniones eran íntimas guardándose siempre la compostura correspondiente.

"Concurrí en esa misma semana, un viernes, a la casa habitación del General



El Presidente argentino General Julio A. Roca visitó Montevideo (agosto de 1899) siendo recibido en el puerto por el Presidente uruguayo D. Juan L. Cuestas.

"Roca siendo perfectamente recibido, e inspirándome confianza y amistad el General, hablamos extensamente sobre asuntos políticos, y con particularidad de la situación de mi país, de la lucha de los partidos y del fracaso de la última revolución, vencida en el Quebracho. Los revolucionarios emigrados hasta hace poco en la República Argentina, le

dije, hicieron de este país su cuartel general revolucionario, siendo muy protegidos para la invasión que llevaron a cabo. Me pareció que el semblante tranquilo y sereno del General Roca se coloreaba, y frunciendo el entrecejo y casi cerrando los ojos me contestó: —Es verdad, me fue indispensable tolerar la agrupación de los orientales revolucionarios, pues los gobernadores de Provincia los protegían, y la situación de este país, a causa de las elecciones para Presidente era muy agitada, y era necesario también que los elementos orientales, agitadores y revolucionarios, se reuniesen a un objeto ajeno a la política argentina de actualidad. Sabía bien, yo, que cuanto pisaran a territorio Oriental serían disueltos o tomados por las fuerzas de aquel Gobierno. No entró nunca en la política de mi gobierno cooperar a alterar el orden y la paz de un país amigo, pero los sucesos imponían aquella tolerancia que se ha tergiversado de una manera sensible. Vd. señor Ministro, ha de apreciar la lealtad con que procede mi gobierno con respecto al Gobierno Oriental.

"Me incliné ante las palabras del General y cambiando de asunto entramos amistosamente en otras cuestiones de menos interés, en que tomaron parte algunos de los señores presentes, entre ellos el Intendente Municipal caballero Alvear. Después de una visita de casi una hora, me retiré, siendo acompañado hasta la puerta por el General".

En noviembre del mismo año, habiendo regularizado las relaciones diplomáticas, J. L. Cuestas solicitó al Presidente General Tajes (elegido el 18 de noviembre por renuncia del General Santos), que pusiera término a su misión, y el 15 de marzo de 1887 hizo entrega de las cartas de retiro al Presidente Roca.

Casi setenta años han transcurrido desde esa fecha.

Federico GRUNWALDT RAMASSO.
(Especial para EL DIA).

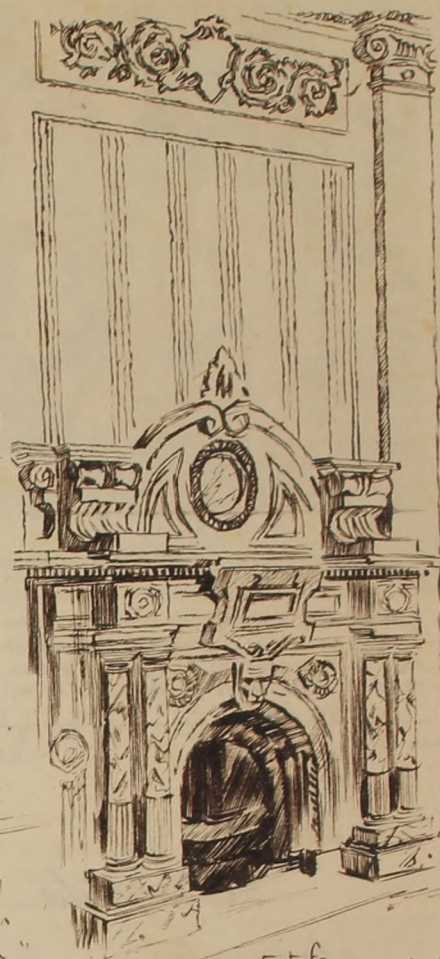


MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

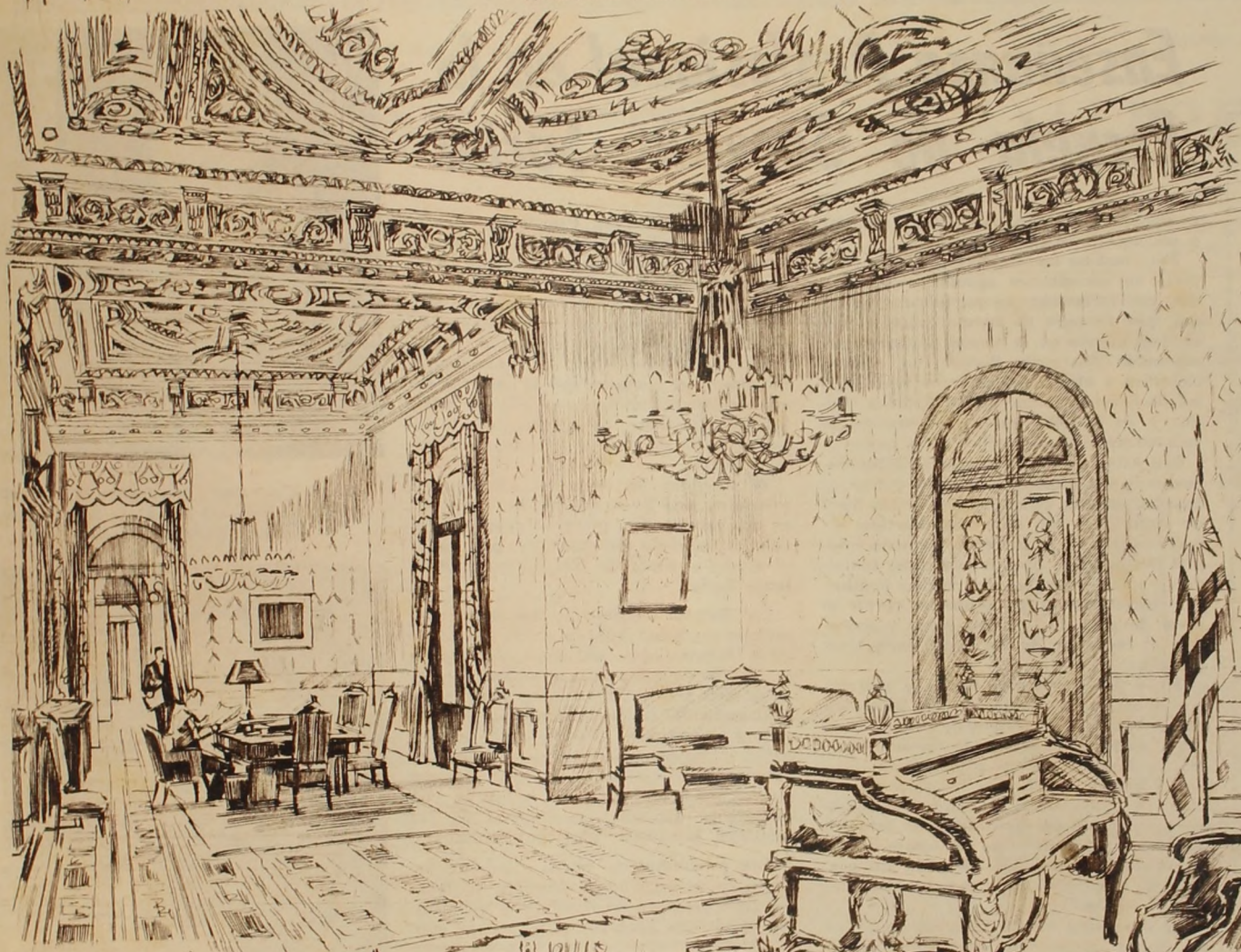
LA CASA DEL GENERAL SANTOS



Fachada de la casa del Q. M. SANTOS en la avenida
18 de Julio y Cuareim.



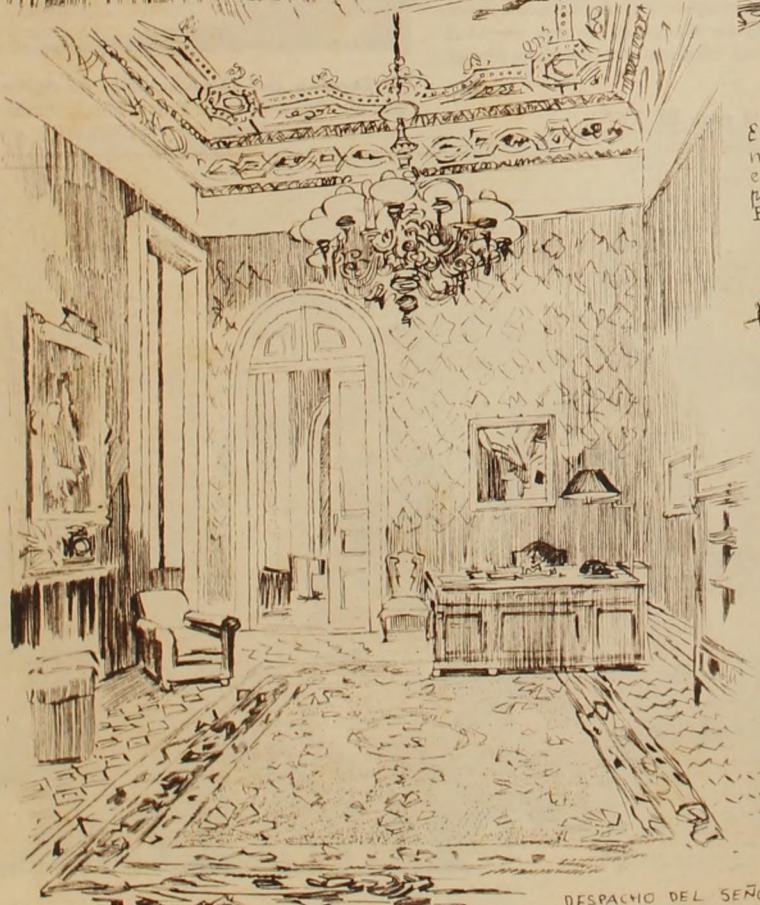
Estufa
monumental del
comedor donde
esta instalada
la contaduria
del ministerio



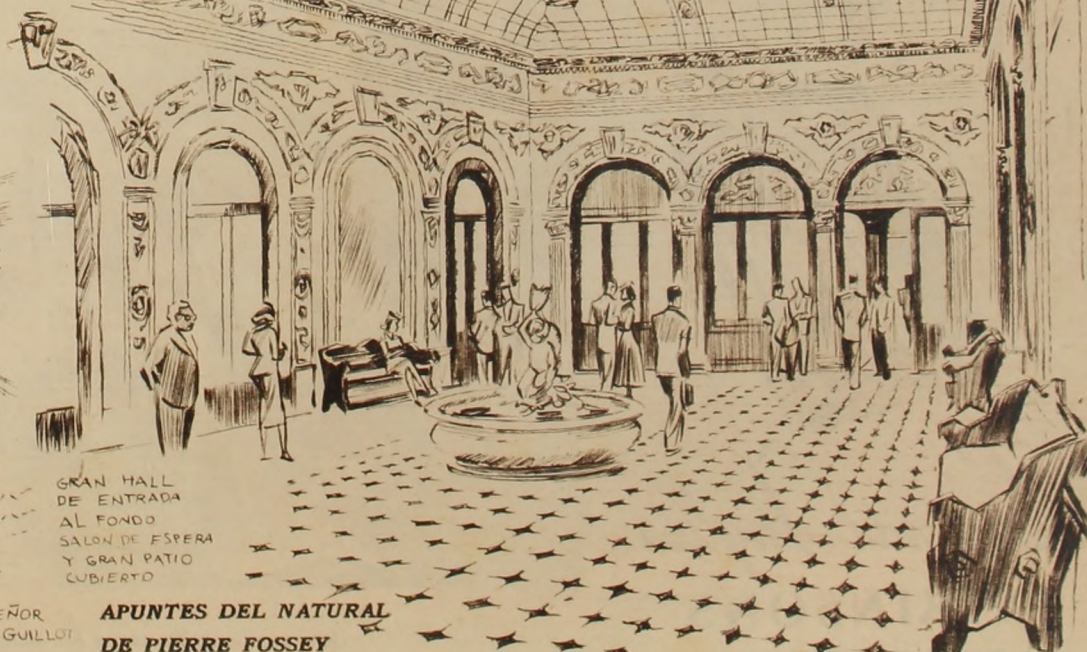
GRAN SALON DE
recepcion
donde el
Señor Ministro
tiene su
despacho

Montevideo 1955
PIERRE
FOSSEY

Este
magnifico
escritorio de estilo Louis XVI
pertenecio a Don Jose
Batlle y Ordóñez.



DESPACHO DEL SEÑOR
EMBAJADOR LUIS GUILLOT



GRAN HALL
DE ENTRADA
AL FONDO
SALON DE ESPERA
Y GRAN PATIO
CUBIERTO

APUNTES DEL NATURAL
DE PIERRE FOSSEY



Un grupo de alumnos de la Escuela de Servicio Social, del Ministerio de Salud Pública.



Dr. Eduardo J. Couture, profesor de Nociones de Derecho y Procedimientos Judiciales.

EL Servicio Social es una profesión nueva que se inicia a principios de nuestro siglo con el propósito de organizar y coordinar científicamente la asistencia al ne-

LAV-U-39

*Fresca...
distinguida...
atrayente...*

La aristocrática fragancia,
típicamente inglesa, creada
en Londres y elaborada
con esencias importadas.



Desde
\$ 3.50

Lavanda Inglesa
ATKINSONS

PARA IRRADIAR FRESCURA TODO EL DIA

Enseñanza Profesional en la Escuela de Servicio Social

cesitado, atendiendo cada caso conforme a sus características individuales.

Para realizar un intento tan vasto y complejo se necesitaban agentes especializados, con formación previa, teórica y práctica que, después de cursar estudios adecuados, ejercieran la nueva profesión denominada "Servicio Social" de manera científica y eficaz. Así nacieron las Escuelas de Servicio Social en los Estados Unidos y en Europa, en nuestro continente sudamericano y en muchos otros países.

Los estudios que se cursan en estas Escuelas tienen características muy definidas, basadas en esta ciencia social — tan fácil de enunciar y tan difícil de practicar — que consiste en el perfeccionamiento integral del hombre, considerado como individuo y como miembro del núcleo familiar y, a través del grupo primario, elevar el nivel de vida de la colectividad y conseguir el bienestar de las clases menos favorecidas.

Todos los problemas físicos y morales que aquejan a la humanidad se presentan como otros tantos motivos de estudio y de preocupación para aquel que pretende ejercer el Servicio Social profesionalmente. Las Escuelas tienen, por consiguiente, el objetivo fundamental de formar integralmente, a través de varios años de estudios teóricos y prácticos, a los Asistentes o Trabajadores Sociales que, después de graduados, tendrán a su cargo tan trascendental misión.

La enseñanza en las Escuelas de Servicio Social reconocidas internacionalmente como tales, abarcan las asignaturas propias del Servicio Social, los métodos científicos sin los cuales la acción no llega a resultados duraderos. Además, el estudio aplicado de ciencias consideradas afines

—Derecho, Medicina, Psicología, Sociología— es indispensable para el futuro Asistente Social y se toma en cuenta en los programas de enseñanza en una coordinación efectiva de todas las asignaturas y destacando en ellas los aspectos concernientes al Servicio Social.

La aplicación práctica de estos conocimientos y el contacto con la realidad social del medio ambiente, se efectúa desde los primeros meses de estudios bajo la supervigilancia de personas técnicas en Servicio Social.

Al finalizar los estudios los alumnos presentan una Memoria de Tesis, basada en sus experiencias prácticas cuya aprobación es requisito indispensable para optar al grado o título de Trabajador o Asistente Social.

La Escuela de Servicio Social del Ministerio de Salud Pública no se aparta de estas normas: sus requisitos de ingreso — enseñanza secundaria completa — sus programas teóricos bien integrados, la organización del trabajo práctico ya establecido y el numeroso alumnado que en dos grupos cursa regularmente los estudios son garantía de que en un futuro próximo estos nuevos Asistentes Sociales actuarán con eficacia y dignidad profesional en las múltiples funciones del trabajo social.

Los programas de estudios teóricos están a cargo del Cuerpo Docente, profesores cuyo prestigio universitario y condiciones didácticas aseguran el alto nivel que la enseñanza requiere y con ellos colaboran expertos de las Naciones Unidas, especializados en las técnicas del Servicio Social.

A. B.

(Especial para EL DIA).



Señora Valentina Maidagan de Ugarte, Asesora en Servicio Social de las Naciones Unidas, dictando su clase.



El Director del Departamento de Servicio Social, Dr. Domingo Prat (hijo), dictando su clase de Medicina Asistencial y Preventiva.



Durante una de las clases los alumnos siguen con atención las palabras del Profesor.



Motivo primaveral. (Acuarela).



Muelle de Pescadores.

EXPOSICION PICTORICA DE ALFREDO BERTA

En el salón del Club Español se está exhibiendo una interesante colección de óleos y acuarelas del pintor uruguayo señor Alfredo E. Berta, obras realizadas en su casi totalidad en Punta Ballena, panorama de rico colorido y fuerza que ha trasladado amorosamente a sus telas, alcanza efectos de belleza y luminosidad.



Atardecer apacible.



Lejania, (Punta Ballena).



Camino a la costa.



Rocas de Manantiales.

LOCION

Mirage

el perfume "tout Paris"



LOCION
Duette
Mensaje de corazón a corazón!

LOCION
arabesque
Un nuevo, incitante perfume!

El espíritu de París hecho perfume en estas finas creaciones de **ATKINSONS**



Dice el señor
HERBERT PINTO
conocido relator
de fútbol

Hoy día es difícil superar un traje confeccionado que lleva el Precinto de Garantía ILDU

Un traje confeccionado que lleva el Precinto de Garantía ILDU en el ojal es un traje que vale mucho más que su costo. Es confeccionado con el insuperable Casimir ILDU, procedente de las mejores lanas uruguayas cuidadosamente seleccionadas. Es un traje que mantendrá su apariencia y su caída a lo largo de toda su vida útil. Para su próximo traje confeccionado seleccione uno con el Precinto de Garantía ILDU.

Para relatar fútbol se improvisa, pero los hombres no pueden ser improvisados. Herbert Pinto, relator fútbol por CX 18 Radio Sport y con sabrada razón se dice que: "Televisa con la palabra."

A pedido de los comerciantes que lo solicitan, el Precinto de Garantía es colocado por personal de ILDU en todos los trajes confeccionados con Casimir ILDU

CASIMIRES

ILDU

100 % lana



Rubén Darío en 1915.

RUBEN DARIO, EL INDIO DE METAPA

CONTRALUZ DE UN DIOS TERRENO

CON su propia historia desapacible, Rubén Darío podría encabezar la procesión de sus Raros. Hijo de un matrimonio mal avenido, desde el nacer trae su signo de malaventura; llama "madre" a su tía-abuela, le dice "tío" a su padre; apellídase legalmente García Sarmiento, mas será "Darío" por imperio del hábito. Precoc para el verso y el sentimiento, se enamora casi niño de una acróbata circense, y parece tal como si este amor de pubertad le despertara para siempre el afán andariego, como recuerdo del circo trashumante con cuya farándula quiso marcharse un día.

Exteriormente, la biografía de Rubén Darío se hilvana con la enumeración geográfica de su itinerario de viajero. Apenas adolescente, salió de Nicaragua y de tuvo un momento su temprana bohemia en varias repúblicas de Centroamérica. No tenía 19 años cuando llegó a Chile. Llevaba buen bagaje de cultura clásica, venía iniciado en su fervor por Hugo, le cosquilleaba ya la ansiedad de los viajes, y esa inquietud temperamental que configuró su infatigable nomadismo. Las Mil y Una Noches y la Biblia, la mitología clásica y el Siglo de Oro español, nutrieron desde un comienzo la imaginación calenturienta de un hombre apto para la creación estética e inhabilitado para los problemas inmediatos de la convivencia. Su casamiento con Rafaelita Contreras epiloga tristemente con la pronta muerte de la única mujer, acaso, que amó con hondura y verdad. Al poco tiempo, el dogal de

un nuevo matrimonio con Rosario Murillo, impuesto por la violencia y acatado por su debilidad de carácter, le pesará toda la vida, y vivirá sobresaltado por la persecución constante de su mujer, que de país en país procura encontrarse con él. Como una ironía, el destino los reúne en la hora postrera. Y el poeta vagabundo muere rodeado por la atención de la esposa de quien en vano intentó tantas veces desligarse. Un tercer nombre de mujer cierra la trinidad sentimental del poeta — por cuyo pecho resbalaron numerosos amores sin huella — el de Francisca Sánchez, la doméstica compañera bondadosa y sin luces, evocada con gratitud en un poema: Lazarrillo de dios en mi sendero — Francisca Sánchez, acompáñame.

Todo en la existencia de Darío lleva una marca de infortunio; y deja un sabor ácido el echar cuentas de los encontronazos cotidianos de un talento fuerte que fue casi siempre vecino del genio, y los azares del hombre débil que no fue ajeno a la miseria moral y a los apuros económicos. "No es ésta una vida ejemplar" —previene Torres-Rioseco al comienzo de su excelente estudio biográfico.

Y conviene aquí un paréntesis. ¿Cuál es la medida exacta con que hemos de considerar la vida de los grandes hombres de la Historia o del Arte? ¿Qué es lo aconsejable, indagar la verdad o contribuir al fortalecimiento de su leyenda? ¿Acrecienta en algo nuestra admiración por la obra, el conocimiento de las virtudes personales, o disminuye nuestro entusiasmo ante

Palma, 1905

mi querido amigo,
 "a jolly good fellow." Ya
 sabes el resultado de
 tu labor que, como de buen
 tactico, sera excelente.
 Yo te escribo una car-
 ta al Presidente Dela-
 ya en la cual le mani-
 fiesto que, aunque mi

desa es desvirtuado, es un
 es posible soportar la
 vago jolondie del mi-
 nistro M. — No reu-
 nis inmediatamente al
 consulado, porque podrian
 embargarne mi deuldo
 de la nacion. Por otra
 parte, yo pedire al Sr.
 Mitre que me hagan
 el favor de pagarme,
 (si las cosas estan no
 de retulencia pronto) en
 Londres, o en otra plaza.
 Paris me va ya bien.

de fatal, y quizá me
 radique en España o
 en otra parte. Es pero
 no diplomático en la
 terrible Tinsabang, es un
 lo que se haga. Y sera
 si el divorcio lo hace
 el conde de Alcañices de H.
 Caraguan; porque la ley
 francesa dice nada me
 na que al delito es culpable
 no infrayendo.

En venura podia pedir
 lo por abandono. Si es que
 demora quiza en liber-

Tat - la mia.
 Tuigle, pero, una tuga
 al tanto de todo. Y
 beware of Sedano! He
 is a little snake amadoro
 da.

Hasta pronto, me. 7
 mil veces me.

Suyisimo
 D. Darío

Como U. enoce mi syrtionis
 mo - el bueno! - se se abona
 vi de repente se tono exaltado
 de veinte cartas. Los venis.
 Los venis. Hoy, en una vida
 ya he lo mas hispanica que fue
 do, pero la vida es un mundo
 y la salud es un mundo.

Carta de Darío a Eugenio Garzón. El ministro "M" a quien alude, es el representante de Nicaragua en Francia, señor Medina, que le profesó siempre mala voluntad. Se refiere asimismo a su viejo pleito de divorcio.

los verros terrenos? Cada hombre — cada artista — es un individuo aislado, pero a la vez participa de tantos rasgos genéricos, que una sola respuesta no vale para todos los casos. Aun en las vidas de los santos, muestran éstos su porción de deleznable flaqueza humana, sus debilidades y caídas, y ello no amengua el prestigio de su ejemplo.

Volviendo a Rubén Darío — siempre se volverá a Rubén Darío — tanto se ha exhibido por testigos presenciales su intimidad; tanto se ha hecho el inventario de sus males físicos de sus borracheras increíbles, de sus desdichas hogareñas, que nada se le ha perdonado al pobre gran poeta acuciado siempre por los "cuidados pequeños", nada ha quedado sin salir a luz, sin ser examinado y discutido, como, después de muerto, hasta sus propias vísceras, en el reparto macabro de los médicos que le asistieron en su última hora. Y esto me hace subrayar el triste sino de los elegidos, desnudados para la posteridad, numeradas sus pasiones, puestos bajo el lente de aumento con que se echan sobre sus actos y sentimientos, la curiosidad simpatizante de unos y el afán sensacionalista de otros.

Recapitulando acerca de tantos juicios dispersos, y contrarios en veces, sintetizando los recuerdos de quienes vivieron a su lado o ahondaron mejor en su historia, fundiendo en una revisión amplia testimonios múltiples, resalta en forma esencial, la silueta moralmente borrosa, trasunto de un carácter débil acibillado por todas las influencias que halló en camino. Ya en la adolescencia su dios malo, el alcohol, lo sujetó a su culto. De ahí en adelante, su dipsomanía inveterada se torna proverbial y le abrevia los días. "Era triste, doloroso, grotesco y trágico" — dice Darío en la "Autobiografía", aludiendo a la etriedad perpetua de Verlaine: años más tarde podría decirse de él mismo. Nadie ignora lo que el poeta consideraba enfermedad, que no vicio; por eso le dolió la alusión que de ello le hacía Chocano en una carta: "En América, tenemos hoy, además de nuestro renombre incontratible, tú la fama de ser más ebrio que Baco; Díaz Mirón, la de ser más asesino que Hércules; yo la de ser más ladrón que Mercurio. ¡Pobre América que no cuenta sino con nosotros!"

Cuarenta que era pálido, silencioso, concentrado; hermosas y aristocráticas las manos, inteligente y feo el rostro aindado; que hablaba poco, mas cuando lo hacía, tenía la palabra parsimoniosa, y la mirada relampagueante tras los párpados semicerrados; que era lento y grave, serio y atristado; y que poseía, como dijo alguna vez, "el don negativo del silencio". Hay quien afirma que no tuvo un gran amor, una gran fe ni un gran dolor. Lo esencial en él fue la creación estética: que "si hubo áspera hiel en mi existencia — melifícó toda acritud el Arte".

¿Qué curioso proceso sensorial condujo al americano a esa posición de galicismo mental que se acusó en él, aun antes de haber puesto el pie en tierras europeas? El hijo de Nicaragua traía un cometido: renovar la poesía hispanoamericana, revolucionar lo que hasta entonces se había hecho. Su trayectoria espiritual va de América hacia Europa — digamos, en su

lugar, Francia — y de allí regresa a América, para mostrarle un modo nuevo, una posibilidad distinta, una veta virgen esa llamarada lírica que se llamó "modernismo", y en cuyos fuegos se consumieron los rezagos románticos y los atisamientos académicos. Tuvo conciencia de su mesianismo poético: "Yo vine en un momento" — en que era precisa mi intervención en "el porvenir del pensamiento español en América" — dice, sin pedanterías, pero con firmeza arrogante, en un discurso pronunciado durante la apoteosis que se le tributara en su patria a fines de 1907. Atrio perspectivas, dio cauces imprevistos al verso. Y si sus Rimas de 1887 son el documento de su adolescencia enervada por Bécquer, y Epístolas y poemas y Abrojos, anteriores a aquéllas, el de su devoción por Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce, Azul..., inicial de su gloria, es el manifiesto parisino del poeta que todavía no ha salido del continente, "el penacho de su juventud triunfante", como acota Osvaldo Bazil. El amor por Francia y por sus manifestaciones intelectuales se agudiza en Prosas Profanas; de ahí la razón con que Rodó sostiene en su ensayo famoso, que "no es el poeta de América"; no lo era en aquel momento al menos. Si por tal se entiende a un exégeta de los motivos criollos. Darío, de tan amplia comprensión, de tanta anchura espiritual, fue abarcando también la riqueza del alma hispana y asimismo, desde la orilla opuesta del Atlántico captó todo cuanto potencialmente América significaba para un mañana que él no vería. Darío ha fundido en su obra impercedera, las tres influencias: la sutileza del espíritu galo, con sus reminiscencias griegas tamizadas por la gracia francesa; el misticismo enhiesto de la madre España y su herencia oriental; y el dinamismo de las tierras jóvenes, no desprovistas del atractivo poético de "las cosas viejas": "Palenke y Utatlán", "el indio legendario", "el inca sensual y fino", "el gran Moctezuma de la silla de oro". La culminación de su otoño queda registrada en Cantos de Vida y Esperanza, hora de madurez creadora, en la que sopla el hábito de una melancolía que se queja sin alardes, sin gemir; melancolía que es, más bien, el acento lógico con que se comprueba que la vida pasa, sin intenciones de entonar elegías por el tiempo que corre.

Y a través de sus libros, o más allá de ellos, he buscado, detrás del genio, el hombre. ¡Qué abismo de contradicciones, qué cúmulo de situaciones adversas, qué resplandores y qué sombras lo definen!

Era un rebelde tímido, un católico paganzante. Enamorado de los refinamientos, de los ambientes suntuosos, de las pompas cortesanas, vivió errante y potre una bohemia que no fue por cierto muy dorada. Soñó con mujeres exquisitas y hasta ambicionó casarse con una incógnita condesa que vivía en Río de Janeiro, el hombre sujeto por la ley a los grilletos de su boda con Rosario Murillo, y por la costumbre al plácido sometimiento de la oscura Francisca Sánchez. Se arrepentía de su exceso de fauno cristianado, más evocaba centauros y ninfas el que besó la mano de León XIII. Y el sabidor de ciencias ocultas, aterrorizado por el más allá, despavorido ante el misterio, murió sos-

teniendo en la diestra el Cristo de marfil que le regalara Amado Nervo. Como "un gran niño nervioso" le definió éste acertadamente. Amaba la vida y claro está — griego en esto — detestaba y temía la muerte. Vivía asediado por terrores nocturnos, invadido de supersticiones, acosado por el enigma. Y al igual que en su niñez empavorecida por los relatos de aparecidos, le crujían los nervios, hacia el fin de su existencia, ante la sola mención de la muerte. Que si la exaltó plásticamente, en el "Coloquio de los Centauros", "semejante a Diana", entre una alegoría de palmas y rosas siderales, y un amorcillo adormido a sus pies como un cachorro, fue en su pecho siempre, horror perpetuo, escalofrío invencible y amenaza torva. En el terreno de la vida práctica se defendió malamente, pues no suele ser don de los poetas el ser buenos ecónomos; y en épocas de holgura se arreglaba tan bien para dilapidar su dinero que de inmediato conseguía volver a su anterior estado de insolencia: malvendió su mejores libros; y solamente le fue fiel y segura, desde su ingreso como colaborador hasta su muerte, la mesada de "La Nación", "mamá" "La Nación" como decía al final; la grande, la de Bartolomé Mitre, de Enrique de Vedia, de Julio Piquer.

Nada más difícil, para un poeta, que contar con el aplauso de sus contemporáneos; Rubén Darío, que suscitó adeptos fervientes, tuvo igualmente detractores furibundos. Y a propósito recuerdo la carta de un ateneísta de Córdoba, en la Argentina, que renunció a su calidad de tal para no solidarizarse con el tremendo desprestigio en que había caído el Ateneo de esa ciudad, visitada por el poeta en 1896, al rendir homenaje al "señor Darío", ese discutible poeta de Nicaragua, a quien falta muy poco para que moteje de loco. Endiosado o combatido, aceptaba con naturalidad los halagos, más heríanlo en lo

vivo los denuestos. Humilde y asustadizo, era blanco de ofensas que no sabía devolver y le dejaban desconcertado y medroso. Fue víctima por igual de amigos y enemigos, que si éstos pusieron en su camino mucho "cardo heridor y espina aguda", aquellos no le ahorraron vejaciones ni abusos. Pues la vida es dura — amarga y pesa; y su alma "sentimental, sensible, sensitiva", "tímida ante el mundo", sólo supo de fortalezas y rigores en el campo del Arte. Llevaba bien clavada en el pecho, la saeta de los siete pecados capitales que él vio cimir sobre el de Valle-Inclán en un soneto célebre.

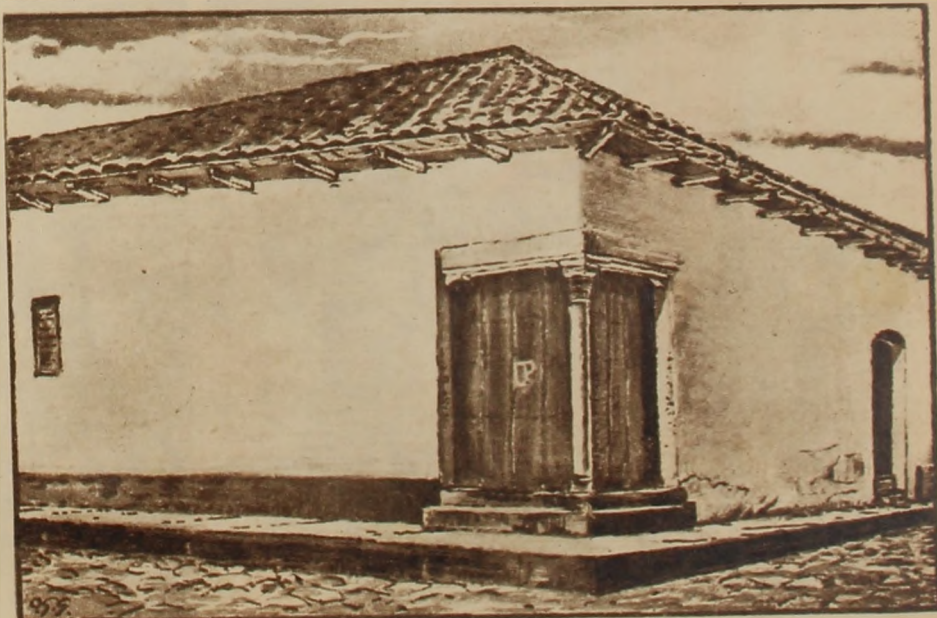
Grande hombre. Pobre hombre. Desgraciado glorioso, supo calamente que la Poesía es "la camisa férrea de mil puntas cruentas", túnica de Neso para quien nada más que en el dominio del verso tuvo coraje herakleano. Fue un americano galicado, un nicaragüense que añadió a la suya como patrias la Argentina y Francia. En suma, hombre universal cuya grandeza pertenece un poco a todos los países de lengua española.

Tenía al irse 49 años. Puesto por el destino su lugar en la Historia, cumplió con genio y sacrificio su tramo mortal, con algo de la tarde y algo de la mañana — con algo de la dicha y algo del padecer. Tal vez descansa por fin bajo el simbólico león de piedra que le custodia la tumba, en la tierra nativa, hasta la cual quisiera allegarme un día con la ofrenda de una devoción consciente de sus achaques humanos y su excelencia lírica.

Y nada más, Rubén Darío. Nada pueden añadir a su sombra de titanida, estas apuntes inconexas, insuficientes para dar la imagen interior de un espíritu que necesitó para expandirse los límites de nuestra raza.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA).



Casa solariega de Rubén Darío, en León, Nicaragua.



Palacio de Gobierno, en Kuala Lumpur.

LA isla de Penang, uno de los Establecimientos de la Federación Malaya, tiene grandes puntos de similitud con la isla de Singapur, en su historia, en sus condiciones geográficas y climáticas, en su ubicación y en su puerto de condiciones naturales inmejorables. Podría decirse que Penang es una edición en pequeño de Singapur.

Situada en la costa occidental de la península malaya, a la entrada del Estrecho de Malaca y al Noreste de Singapur, su nombre malayo es más popular que el otorgado por los británicos de "Isla del Príncipe de Gales". Penang es una isla pequeña de 1036 kilómetros cuadrados de superficie — en su mayor longitud alcanza unos 25 kilómetros — y queda separada de la península por el angosto estrecho de Wellesley cuyo ancho varía entre los

3 y los 16 kilómetros. Su capital, Georgetown, ubicada en la costa oriental de la isla posee unos 170.000 habitantes.

Tanto Penang como Singapur deben su existencia a la visión, espíritu de empresa, determinación y coraje de dos funcionarios británicos de la Compañía de Indias Orientales. Como Singapur que debe su fundación a Sir Stamford Raffles, Penang fue establecida en el año 1786 por la decisión de un capitán mercante inglés, Francis Light, que obtuvo del Sultán de Kedah la cesión de la isla para su Compañía. Primitivamente una colonia penal, Penang por su importancia comercial en la ruta de la India, pronto llegó a ser la capital de la Gobernación de los Estrechos, título que mantuvo hasta 1837, cuando el desarrollo creciente y el valor comercial de Singapur sindicaron a ésta como la capital de la colonia. Actualmente Singapur está separada políticamente de la Federación de Estados Malayos y depende directamente de la Corona Británica.

La isla descubierta por el Capitán Light, montañosa y cubierta de tupidos bosques, fue denominada en sus primeros tiempos la "Isla de las Especies", ya que en aquella época se cultivaba preponderantemente la nuez moscada, el clavo de olor, la pimienta y otras especies, que posteriormente dejaron lugar a la mayor riqueza proporcionada por la explotación de los árboles de caucho. Panorámicamente es Penang una de las más bellas islas de Malaya, con sus valles de lujuriosa vegetación tropical, con las dramáticas siluetas de sus montañas que la contornean y con sus playas doradas bordeadas de palmeras que estampan un singular encanto. Su pico más alto, Penang Hill, de unos 900 metros de altura y situado detrás de la ciudad capitalina, puede ser alcanzado por un tranvía funicular que asciende casi perpendicularmente. De allí puede captarse el panorama de la isla y su capital y la visión de su bahía y del estrecho de Wellesley que la separa del continente. Aparece de pronto el paisaje exuberante vestido de esme-

PENANG Y DEL SUBLIM

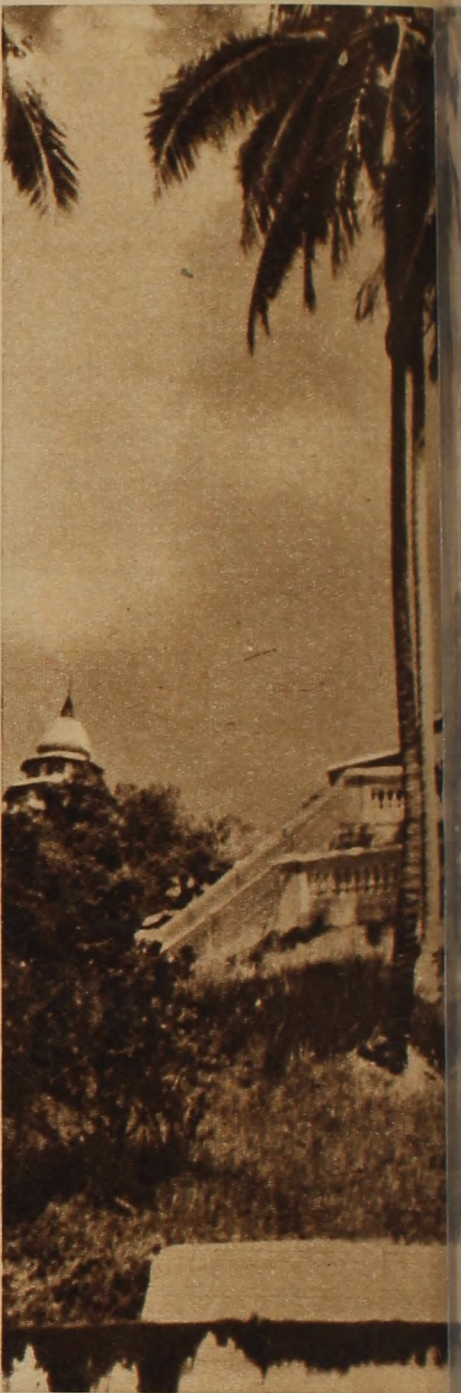
ralda, con la lujuria de su vegetación y se destaca sobre el color de fondo de un mar profundo, que a su vez refleja el purísimo azul del cielo tropical; la sensación es inolvidable, tal es la armonía de colores y el encanto del paisaje.

El paseo de circunvalar la isla provoca un inenarrable hechizo. Circundando los collares de palmeras que bordean la costa, se tropieza con dos aldeas de pescadores, primitivas y pintorescas, y luego cuando el camino se adentra hacia los montes enroscándose sobre una empinada colina para alcanzar el paso e inicia su descenso, surgen de pronto unas cascadas deslumbrantes que el reverbero de la luz solar irisa con diamantinos fulgores. Soslayamos el poblado Balik Palau y entre las sendas de cocoteros, ostentan su gracia los jardines terrazas, que además de la sinfonía de color de sus flores exóticas, se ornamentan con plantas de clavo de olor, canela y nuez moscada. Después, volviendo el camino sobre la costa que ahora se reclina junto al mar, nos encontramos con el Templo de las Serpientes, construcción de fascinante estilo oriental que atrae la curiosidad del viajero. De credo budista, debe su nombre a numerosas serpientes de brillantes colores que se deslizan entre el altar y doseles del templo; no son venenosas y realmente inofensivas ya que los monjes las mantienen en un estado de sopor provocado por una sobrealimentación continuada.

La población total de Penang, 446.500 habitantes, está constituida por diferentes grupos raciales: chinos, malayos, hindúes, europeos. Los chinos predominan en Penang al igual que en Singapur; de ahí los templos budistas importantes de la colonia. Uno de ellos, muy famoso en Sud Asia, es el Kek Lok Si o Templo del Sublime Extasis, que se descubre con embeleso en el viaje del tranvía funicular hacia Penang Hill cuando se contempla el poblado de Ayer Itam. Surge de improviso una delicada y grácil pagoda, con sus varios pisos escalando el cielo, verdadera proeza arquitectónica y maravilla de sutiles pilares y techos curvados que semeja la fantasía de un repostero imaginativo en la confección de un pastel delicado. Construido el templo en las laderas graníticas de una colina, tiene sucesivos altares en distintos planos que patentizan el triunfo del hombre sobre la roca.

Hace muchos años, dos misioneros budistas de China vinieron a Penang con el fin de erigir un templo para los devotos de su fe. Recorrieron el territorio en procura de un lugar adecuado para la fundación del templo y de pronto ante sus ojos apareció una colina con la forma de una cigüeña en vuelo, ave que los chinos siempre asocian con los espíritus. Encontraron el lugar propicio para su objeto y que se acomodaba a la práctica budista de construir templos en los flancos de las montañas,

donde la soledad favorece la plegaria y la meditación. Cuando supieron que a la derecha se alzaba la colina del Dragón Verde



Vista de las escalinatas.



Tipo de malayo.



Niños malayos de ascendencia hindú.



Interior del templo budista.



El Buda.

EL TEMPLO DE EXTASIS

su izquierda la colina del Elefante blanco, no hubo más duda; allí seguramente deberían morar los dioses.



Templo Kek-Lok-Si.

El Templo Kek Lok Si, además de su valor religioso, ha adquirido fama por su Estanque de las Tortugas Sagradas y por el legendario Dragón de Bronce de donde surge agua sagrada. Para contemplar sus distintos altares en los distintos planos del templo, deben recorrerse sucesivas terrazas a las que conducen incontables peldaños de granito excavados en la roca en una ascensión fatigosa.

En el primer plano, el primer altar que el viajero contempla es el consagrado a Kuan Yi, la diosa de la Piedad, y que es el ámbito mayor y más viejo de Kek Lok Si. En los distintos nichos excavados en la roca se ven figuras de otras divinidades budistas, y a un costado, el estanque de las tortugas sagradas. Este estanque ha sido formado en consonancia con el credo. El precepto budista enseña que deben amarse a los seres vivientes y en consecuencia es mérito cuidar las tortugas, dejarlas libres y alimentarlas. Además los chinos caracterizan a la tortuga como símbolo de longevidad.

Al lado del altar, al nivel del suelo, la cabeza de un dragón de bronce emerge del muro, arrojando agua sagrada por la boca. Quienes sienta puro y humilde y ame a sus semejantes puede bañar sus manos en ella y su paz interior y felicidad se verán acrecentadas. Reza además la leyenda que si la persona que lo hace no reúne esas condiciones, una serie de calamidades le sobrevendrán.

En estas terrazas e igual en los planos restantes, se ven jardines con arbustos en floración, árboles enanos, macizos de flores que revelan su estilo típicamente chino. Un artístico estanque con flores de loto lleva el pintoresco y poético nombre de "El estanque de lotos bajo la sombra de la luna".

En otra de las terrazas existe un macizo grande de granito que según lo expresa la leyenda, su observación por el peregrino le promueve bienestar y felicidad. Inscrita en la roca en caracteres chinos, así reza la inscripción: "Servid una causa justa — Sed siempre puro y feliz mentalmente — Y obtendréis prosperidad — Y larga vida e igual para los que améis".

Siguiendo otro plano, en la próxima terraza se encuentra al Buda Sonriente Bee Lee Hoot, voluminoso, sonriente, sentado en un altar. Divinidad cuya misión radica, cuando la ley se olvide y el mundo se corrompa, en venir a la tierra a restablecer los preceptos del budismo. A cada lado del altar se ven los dioses guerreros, de aspecto amenazante, en actitud vigorosa, pero que los devotos veneran confiadamente ya que otorgan cierta vigilancia protectora contra los males que sufre la humanidad.

En un vasto altar y en otra terraza se encuentra la imagen de Gautama Buda, con una expresión de dulzura y de suprema serenidad. En ambos lados de esta fi-



Espectáculo de teatro chino, al aire libre.

gura central, dos grandes budas consagran la trinidad budista y los candelabros, flores que adornan el altar y los humeantes incensarios, conjuntamente con el venerado pez de madera, contribuyen al exotismo del ambiente.

Los Estados Malayos constituyen una colonia de protectorado inglés y comprenden nueve de ellos que son Kedah, Pahang, Kalantan, Perlis, Johore, Perak, Selangor y Negri Sembilan, además de los Establecimientos de Penang y Malaca.

La visita a algunos de esos estados, como Johore, Selangor o hasta la capital de la Federación de Estados Malayos que es Kuala Lumpur, otorga la oportunidad, además de la ritual contemplación de los palacios sultanescos — hemos admirado la arquitectura del Palacio del Sultán de Johore y la del Palacio del Sultán de Selangor — de la observación de la Mezquita Malaya de fina silueta y elegantes proporciones, de los cuidados jardines botánicos y de los edificios gubernamentales de puro estilo oriental, provee la oportunidad, decíamos, de inspeccionar las plantaciones y fábricas de caucho y las minas de estaño.

Los chinos, como en la generalidad del Oriente, dominan económicamente el país: las fábricas y minas en mayoría les pertenecen. En cambio los hindúes son los dueños de los establecimientos agrícolas.

Los malayos resienten tal situación. Agréguese que sus distintos credos religiosos los separan profundamente. Los malayos, de fe musulmana monoteísta, desprecian a los chinos budistas que en sus templos ostentan profusión de imágenes y que en sus comidas habituales hacen uso de la carne de cerdo, su plato favorito. De igual manera experimentan animosidad contra el hinduismo practicado por los inmigrantes de la India o sus descendientes. Pero el malayo es un trabajador indócil e indolente que generalmente

no puede someterse a una tarea reglamentada o a un esfuerzo continuado; de ahí la predominancia económica de los chinos e hindúes que son obreros infatigables. Además ni los chinos ni los hindúes nacidos en Malaya se sienten malayos; reivindican con orgullo la nacionalidad de China o India, circunstancia a los que no son ajenos ni el Pandit Nehru ni el Kuomintang.

Otro serio problema que enfrentan los malayos es el del grupo de terroristas o bandidos comunistas que albergados en la jungla inextricable — a veces es necesario marchar veinticuatro horas para adelantar sólo cinco kilómetros — irrumpen de pronto en los poblados, ciudades, plantaciones de caucho o minas de estaño, realizando malones, ocasionando sabotaje o aterrorizando a la gente. Es frecuente en todas esas regiones ver la continua patrulla de tanques de guerra con sus cañones y ametralladoras, que vigilan y tratan de prevenir atentados contra las plantaciones de caucho, los polidos o las minas de estaño. Los terroristas están bien pertrechados de armas modernas, sea que las conservaron de la época de las guerrillas contra la dominación japonesa o que los comunistas del extranjero se las proveen.

Aún permanece vívida la visión del tanque de guerra que disimuladamente guardaba nuestros pasos, cuando en un automóvil nos trasladábamos por la carretera que conduce a Kuala Lumpur. Y no menos fresca la memoria de la impresión que nos produjo el leer en el periódico de a bordo, tres días después de esa visita que un grupo de terroristas — entre ellos una mujer — había sido ametrallado y aniquilado por las patrullas del gobierno, en un recodo del camino que recorrimos y que todavía vemos patente en el recuerdo.

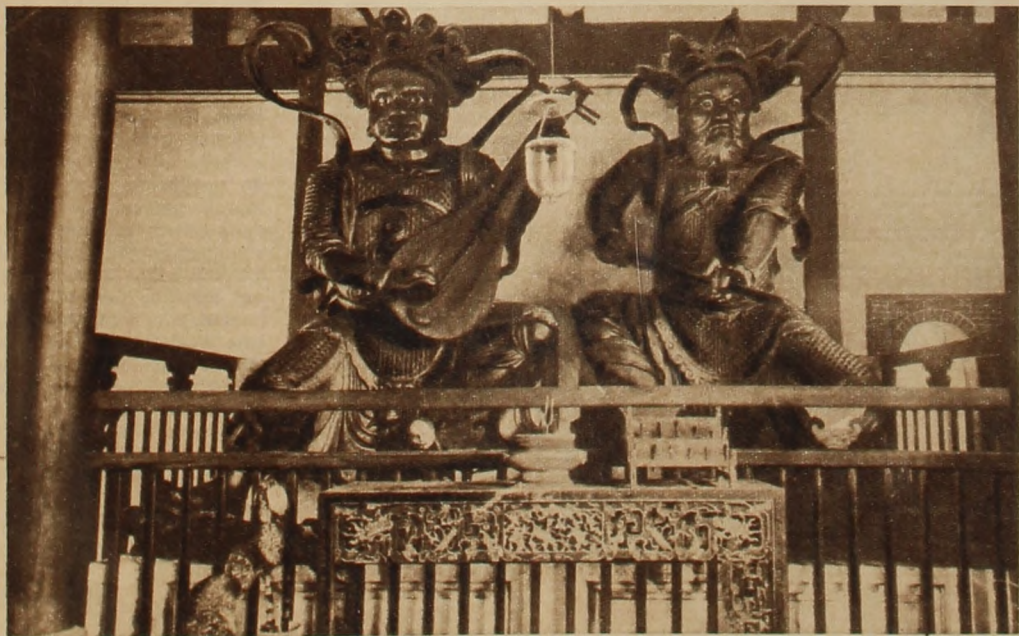
E. Mario PEYROT.

Penang, 1954.

(Especial para EL DIA).



ente.



Dioses guerreros del templo Kek-Lok-Si.



Extrayendo látex de árboles de caucho.



Más defensas para su

Cutis Seco

Un cutis atacado de sequedad, ve disminuidas sus defensas naturales, se torna más sensible... ¡y envejece más pronto! Por eso es tan importante eliminar el "fantasma" de la sequedad, no bien empieza a manifestarse.

Combata la sequedad de su cutis... ¡el primer síntoma! Asperzas, líneas junto a los ojos y la boca, paspaduras, etc., no son sino "señales de alarma" con que el cutis seco reclama ayuda. Prótejalo ¡y aumente sus defensas! usando diariamente Crema Pond's "S", especial para cutis seco. Crema Pond's "S" —suave, rica, nutritiva— contiene lanolina y un extraordinario emulsionante, capaces de reemplazar eficazmente los aceites naturales cuya falta puede ser el origen del cutis seco. Además, está homogeneizada para su mejor absorción.

Al acostarse: Después de la limpieza profunda con Crema Pond's "C" aplique en forma abundante Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello, dejándola —si es posible— toda la noche.

Durante el día: Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre su rostro... Su cutis, perfectamente protegido contra la sequedad, recobrará ¡muy pronto! su encantadora tersura.



Estampa quiteña del novecientos, en la cual los tipos populares han sido sorprendidos en un giro de baile, mientras soplan en sus instrumentos los de la banda del pueblo.

LOS perfiles de la costumbre de los añosidos se quedan sólo en las estampas de los viejos álbumes o en las crónicas de añejo sabor de las cuales surge un regusto de melancolía. Son anacrónicas estampas, de gracia que se apoya en las figuras que establecerían discordancia al aparecer en los escenarios contemporáneos y que no dejan de suscitar el pensamiento de lo que serán para los espectadores del año dos mil, así la vestimenta como las actitudes de nuestro tiempo, si no precisamente por el sentido humorístico que despierten, ya que se ha llegado a una síntesis escueta de trajes y a uno como universal antiatruendo, más bien por lo que representan de pretérito que siempre parecerá

ESTAMPA QUITAÑA DEL NOVECIENTOS

imperfecto, aun cuando no deje de vibrar la copla de Manrique acerca de que "cuallquiera tiempo pasado fue mejor".

He aquí una estampa quiteña del novecientos, en la cual los tipos populares han sido sorprendidos en un giro de baile, mientras soplan en sus instrumentos los de la banda del pueblo. Trozo de película silente por más que se suponga el sonido de los clarinetes y el golpeo de los talones danzantes y el ronco redoblar del bombo, o instantánea que consiguió la fijación del movimiento en un punto del espacio y en un ángulo del tiempo perdido, como lo quiere esa especie de suerte resurrectora que es la de las imágenes fotográficas, la de los toques del artículo la de la biografía que extiende su poder de revivencia a las ciudades y a los sitios.

En un patio cuadrangular de los alrededores quiteños, alrededor del novecientos, se desarrollaban fiestas de traza criolla como la de esta evocativa estampa.

La banda del pueblo, de impares músicos, riega en el aire sus desiguales acordes. Sus componentes se reparten entre el abigarrado concurso para poner a prueba el equilibrio de una orquesta que marcha de memoria, sin atriles ni faroles.

Al aire ambiente y bajo un cielo que cuando azulea reluce límpido, en contraste con los días parámicos de San Francisco de Quito, así los bailadores como los músicos llevan sombrero y si el clarín mayor cutre su cuello con la recia bufanda como para calentar su soplo, entre los invitados del barrio hay quien baila a cabeza descubierta, mientras otros se guardan del aire ecuatorial con sus livianos mocorras de blancura novicia que no tardará en tostarse con los soles andinos.

La música ensaya alguno de los aires populares que descienden del lastimoso yaraví, entrañado de tristeza indígena, pero que se han modificado o estilizado al pasar a los aligeros pasillos, diminutivo de la marcha candenciosa que interprete viajes de la realidad o del recuerdo, o en los monótonos sanjuaneros, giros sobre el mismo acorde, por el cual los danzantes vuelven sobre sus pasos, como en círculo, o describen una breve parábola con el pañuelo en la diestra levantada y con la mirada en las puntas de los pies que van a encontrarse, de regreso, con los de la pareja que vuelve también en esa repetición saltante hasta que el galán se arroja o arroja el sombrero a sus plantas o ensaye una contradictoria figura de aproximación y alejamiento.

Tipos varios algunos de los cuales acabaron por desdibujarse en la transformación de las épocas. aparecen en esta estampa. Desde el Teniente Político que en su recato de autoridad lugareña, agita las palmas para seguir el compás de la música, en una especie de democrática presidencia, hasta el chagra fornido que después de la cosecha de su cuadra acude al onomástico de la vecina, y desde el mayordomo de la hacienda o el indio que sale de la aerodinámica de los andamios, hasta el chulla citadino que fabrica las anécdotas con una mordente sal y sabe leyendas de picaresca adecuadas a los caracteres del ambiente.

Pero el centro donairoso de la estampa al que convergen las miradas, es el de la chola endomingada que lleva su falda de muselina o su bolsicón de bayeta y que ciñe su busto con blusa de ligera tela, a la que llama matinée, por lo matinal y vaporosa, con un galicismo de exacto sentido.

Aquella bolsicona ya casi desaparecida, cuyo recuerdo se aclara en las pictóricas líneas que Trajano Mera consagró a su típica figura:

"¿India? Ella dice que no. ¿Blanca? ¿Qué es, entonces, una bolsicona? Chola, diríamos sin titubear si fuera fácil saber donde principia y donde acaba esta división social que de las dos razas participa; y en realidad en esta categoría la hemos de poner aunque proteste. Entre tanto, veámosla: por allí viene, llenando la calle con sus andares y el meneo rítmico de sus anchas caderas; lleva polleras de bayeta de castilla de vivo color, mantón que de Manila parece, con largo fleco, y rebozo de bayeta, igualmente. Enaguas blancas, abundantemente almidonadas, lo cual hace que las faldas parezcan una campana. Como aquéllas tienen la orla de vaciados, bordados y dobladillos del más fino trabajo, buen cuidado tiene quien la lleva de alzar de cuando en cuando la pollera, para que se las vea. La cabeza descubierta, el pelo colgado sobre los hombros en las trenzas, y pendientes de las orejas zarzillos de esmeraldas tamañas como nueces, que casi le llegan a los hombros, la bolsicona va por esas calles diciendo: "miradme". Y nadie le quita de la cabeza la idea de que ni la reina de España le puede en garbo y elegancia. Los mozos, al verla no dicen "olé" como en España sino "ayayay chollita". "Ella sonrie y pasa".

Augusto ARIAS.

(Especial para EL DIA).

Las fragancias son 5
¡la calidad es la misma!

Talco Williams

Unico talco
en 5 perfumes

El talco de más calidad

Más suave... tamizado en seda.

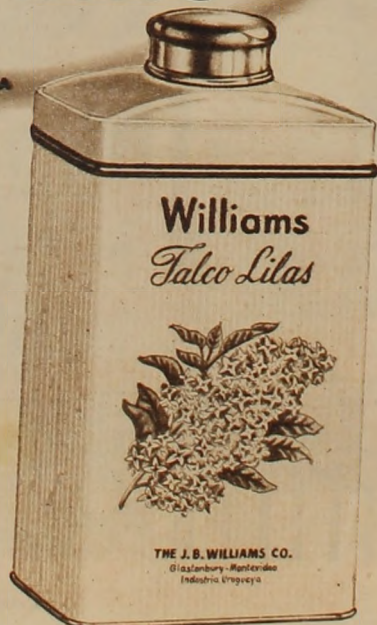
Más fino... perfumado con esencia de flores.

Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos.

y más económico

porque su envase

contiene mucho más:





Dos buscadores del "Cris" en el puente del barco hundido. (Foto Admetlla).

Visitando un barco hundido En el "Ciudad de Barcelona" a 30 metros de profundidad

LOS miembros del CRIS han visitado algunas naves hundidas, pero ninguna de ellas les ha deparado las emociones y las sensaciones más fantásticas, como el pecio del "Ciudad de Barcelona".

Este barco yace hundido en 33 metros de agua a una milla y media mar adentro, a la altura de Malgrat. Herido mortalmente por un torpedo en el verano de 1937, se hundió en cinco minutos, permaneciendo intacto en el fondo, bastante escorado a estribor, hasta nuestros días.

Hermano gemelo de la motonave "Ciudad de Palma", el "Ciudad de Barcelona" era un navío de líneas magníficas y bien estudiadas, que le daban el aspecto exterior de un verdadero pequeño transatlántico. Construido el año 1929 en astilleros italianos, tenía más de 100 metros de eslora por 15 de manga, y desplazaba más de 5.000 toneladas. Antes de la guerra efectuaba el servicio regular de correo y pasaje entre Barcelona y Palma de Mallorca. El día que fue hundido transportaba tropas internacionales y material de guerra, especialmente motocicletas.

Algunos miembros del CRIS, conocían la existencia en aguas de Malgrat de este gigante herido, que iba pudriéndose lentamente bajo la superficie de las aguas. Un día del otoño de 1953, Admetlla, Puyó y Ferrán se dirigieron a la pequeña población costera para pedir información a los pescadores. Uno de estos los acompañó hasta el lugar donde estaba hundido el barco, que ellos conocían muy bien por haber perdido allí bastantes anclotes, enganchados en la estructura del barco. Además, visitaban con frecuencia el lugar, pues todos los navíos hundidos atraen de modo considerable la pesca.

Eduardo Admetlla y Luis Puyó, equipados con sus escafandras autónomas y vestidos de goma, descendieron suavemente en un agua bastante turbia. Cuando sus profundímetros señalaban 31 metros, llegaron a la arena del fondo, sin divisar por parte alguna el navío. Girando lentamente sobre sí mismo, Admetlla no tardó en vislumbrar una sombra borrosa, hacia la que se dirigieron pausadamente. Pronto tenían ante ellos una negra mole imponente, en la que se abría —¡Oh casualidad!— un espantoso y oscuro boquete de más de cinco metros de diámetro: la herida causada por el torpedo. Ascendiendo por los costados del buque, llegaron a la cubierta. Al nadar por encima de la borda cruzó ante ellos una majestuosa bandada de serbias o palometas de casi 2 metros de largo, hermosos peces plateados y de lomo ligeramente verde-dorado, cuya vista les produjo una enorme impresión.

Ambos exploradores comenzaron entonces a recorrer el barco, recubierto de incrustaciones marinas de todas clases y de una espesa capa vegetal. Admetlla, audazmente, recorrió algunos camarotes pasando por un corredor interior y llegando hasta un cuarto de baño con una bañera intacta de porcelana. Introduciéndose en ella, tomó un inverosímil baño submarino sin jabón, naturalmente. Saliendo entonces por una escotilla, dio un susto considerable al desprevenido Puyó.

Esta visita fue la primera de una serie en la que participamos diversos miembros

del CRIS. En una de ellas, el incorregible curioso que es Admetlla, acompañado esta vez por Roberto Díaz, se metió hasta la mismísima cocina del barco, donde halló platos intactos con las iniciales de la Transmediterránea, y vislumbró a través de una abertura una hilera de hermosas botellas de licor, al parecer aún llenas. En otras visitas, los audaces exploradores se aventuraron hacia las tenebrosas entrañas del barco, descendiendo por las amplias escotillas de carga y metiéndose por las negras y destaraladas salas constituidas por las diferentes cubiertas.

Admetlla cazó una langosta en el ojo del ancla, y Díaz descendió en una ocasión hasta debajo de la mismísima popa del barco, donde pudo ver las enormes palas de la hélice, inmóviles para siempre y semienterradas en una arena que aún parecía removida por sus últimas convulsiones.

En el barco Admetlla efectuó extraordinarias fotografías submarinas. En una de ellas, Díaz, aferrado al gran timón doble, conduce al "Ciudad de Barcelona" en un crucero de pesadilla. En otras, los buceadores vuelan sobre la masa informe, biológica ya, del que fuera antaño un orgulloso y estelto navío.

Pero el hecho más extraordinario les sucedió a Díaz y Admetlla en la melancólica ruina de un lujoso camarote de primera. Después de observar la bañera, el lavabo y las lámparas con sus correspondientes bombillas aun en su lugar, vieron sobre el lavabo una superficie opaca y empañada que les intrigó. Frotándola con sus manos, pronto se hallaron contemplan-



Como una aparición espectral, el hombre-peiz surge a la puerta de lo que antaño fuera un lujoso camarote. (Foto Admetlla).

do sus propias imágenes en un espejo que no había perdido nada de su antigua nitidez. Donde se habían contemplado bellas damas y bronceados caballeros, dos seres de pesadilla, con aspecto de habitantes de otro planeta, contemplaban sus carotas monstruosas y su tez verdosa de muerto.

Un barco moderno hundido es un inmóvil, mudo y dramático testimonio de un antiguo naufragio, de una obra del hombre que ahora yace abandonada, recubierta por la vida marina, sufriendo imperceptiblemente aquel maravilloso sea change de que nos habla el poeta de "La Tempestad". No hay visión más dramática y sobrecogedora que las que nos ofrece el casco de un gran navío moderno, de un orgulloso *steamer*, yaciendo de costado y pudriéndose poco a poco en las profundidades, mientras que de los muertos apare-

jos cuelgan guirnaldas de algas y el casco va desapareciendo bajo una capa de biología marina. Después de cincuenta años del naufragio, un barco de hierro casi no se reconoce ya; no es más que un montón de chatarra, de planchas recortadas y horadadas. El hierro resiste muy poco la acción del mar, a diferencia del acero... y del oro. El espectro de un barco moderno hundido, una monstruosa ruina humana que poco a poco se va convirtiendo en paisaje submarino, es impresionante y estremecedora y no se olvida fácilmente.

Antonio RIBERA.

(Vicesecretario del Centro de Recuperación e Investigaciones Submarinas". Barcelona).

(Especial para EL DIA).



El buceador Roberto Díaz en la borda cubierta de algas del "Ciudad de Barcelona", a 30 metros de profundidad. (Foto Admetlla)



Representantes de las diversas zonas participantes en el certamen realizado en Las Piedras para elegir "Reina de la Vendimia", y la Srta Iris. C. Clara que fue proclamada.



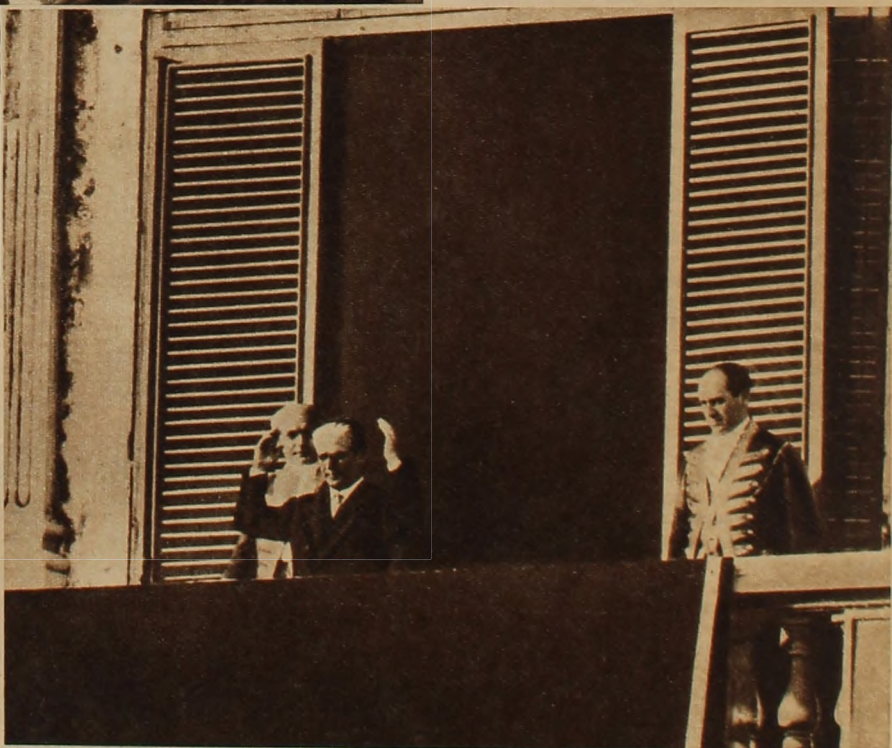
Información General

Autoridades nacionales en el Obelisco conmemorativo de la batalla de Las Piedras, durante la ceremonia realizada el 18 de este mes.

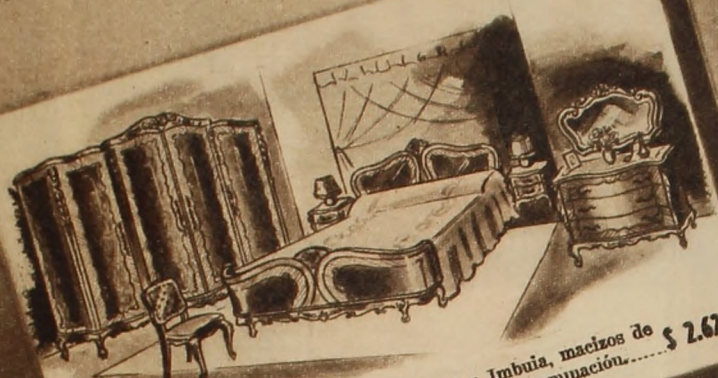


Jura su cargo de Presidente de la República de Italia el Sr. Giovanni Gronchi, en el Palacio de Montecitorio. (Fotografía de la Agencia Ansa, exclusiva para EL DIA).

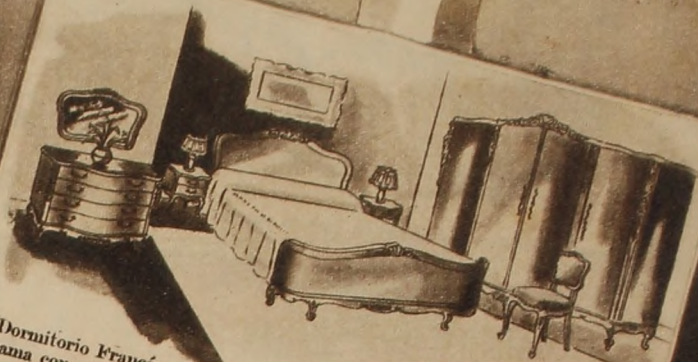
El nuevo presidente de Italia, señor Giovanni Gronchi, saluda al pueblo desde uno de los balcones del Quirinal, poco después de asumir el cargo. (Fotografía de la Agencia Ansa, exclusiva para EL DIA).



ESTILOS FRANCESES... ESTILOS DEL MUNDO!



Dormitorio Francés enchapado en Nogal e Imbuia, macizos de beterebi, mts. 220 cama con piecera balcón, fina terminación..... \$ 2.620.



Dormitorio Francés en abedul esculpado, montantes salientes, cama con piecera balcón, lustre Hamburgo..... \$ 2.060.



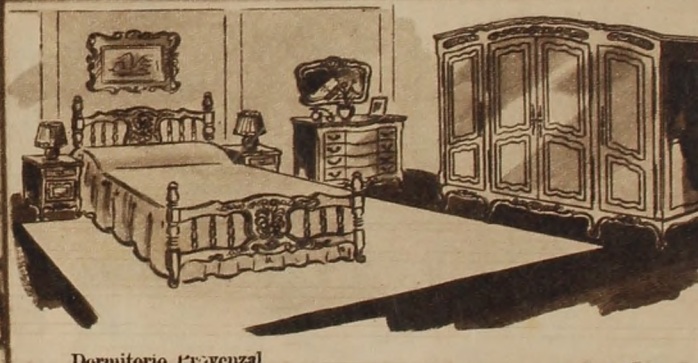
Dormitorio Francés, íntegro de cedro, mts. 2.20, cama con piecera esculpada, lustre habano esfumado. \$ 1.930.



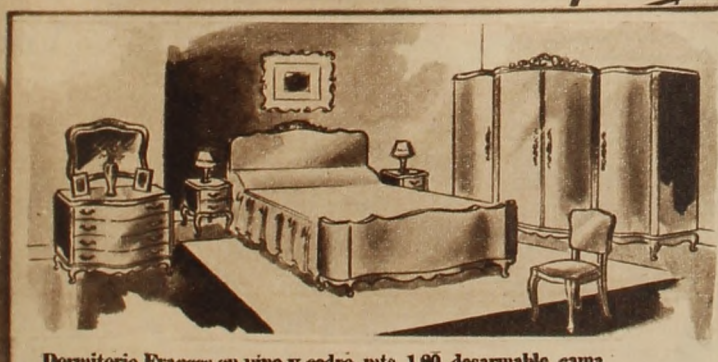
Dormitorio Francés en pino y cedro, de una plaza, lustre fino habano esfumado. Con cama balcón..... \$ 740. Con cama esculpada \$ 785.



Dormitorio Francés en pino y cedro, desarmable, cama con piecera balcón. Con ropero mts. 2.00 \$ 900. Con ropero mts. 2.20 \$ 950.00. Lustre habano esfumado, terminación prolija.



Dormitorio Trvenzal en pino, desarmable, con esculpura. Con ropero mts. 2.20 \$ 1.345. Con ropero mts. 2.00 \$ 1.200.



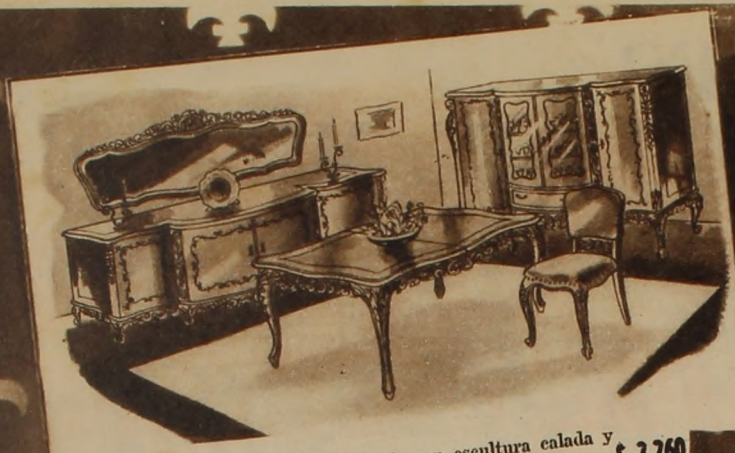
Dormitorio Francés en pino y cedro, mts. 1.80, desarmable, cama con piecera Balcón. Lustre fino habano esfumado con tapas de protección de vidrio. \$ 840. Otros con terminación corriente \$ 700.



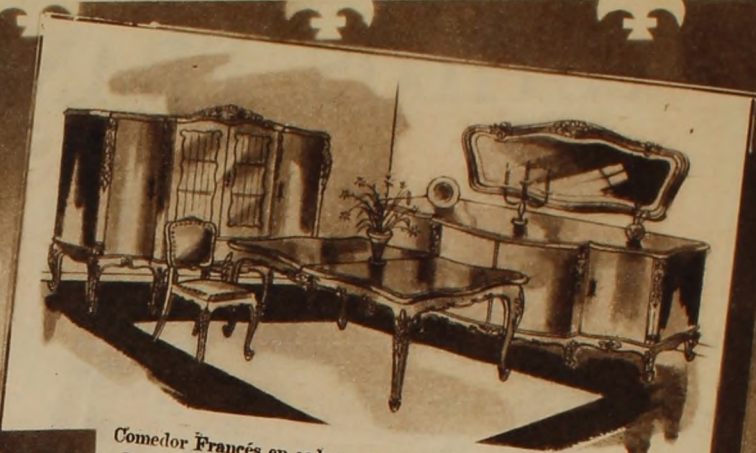
Dormitorio Francés económico en pino y cedro, cama con piecera balcón. Con ropero mts. 1.50 \$ 590, mts. 1.60 \$ 625, mts. 1.70 \$ 675; Con lustre habano patinado.

OPREGON

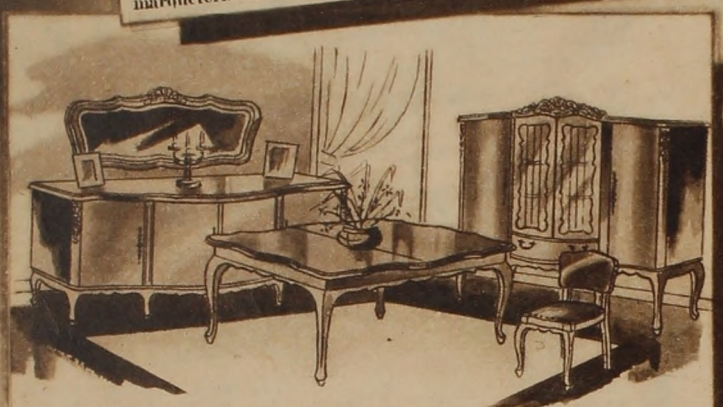
LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cia. FABRICANTES
URUGUAY Y RONDEAU



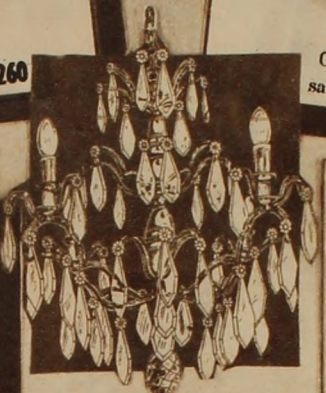
Comedor Francés enchapado en Imbuia, con escultura calada y marquetería..... \$ 2.260



Comedor Francés en cedro con escultura, pata voluta y montantes salientes, con cristalero. En cedro \$ 1.980. En abedul \$ 2.2



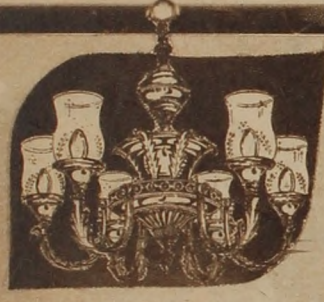
Comedor Francés en pino y cedro, de mts. 1.80, con cristalero, sillas, asiento y respaldo tapizado cuero, lustre habano patinado \$ 1.030.



MOD. FRANCES A-Versalles
5 Luces \$ 290.
6 " \$ 340.
Con plaquetas cristal murano



Comedor Provenzal en pino, con escultura. Aparador mts. 2.10 Bargueno, mesa tireé y seis sillas, cuero lustre colonial \$ 1.265
Otros con aparador mts. 1.70 \$ 950.00

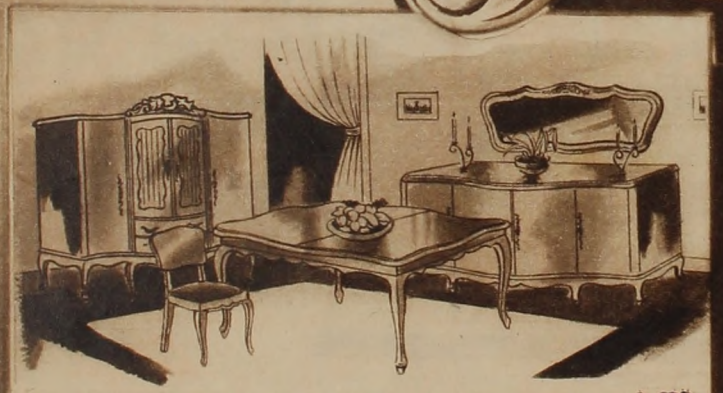


MOD. FRANCES A-15
5 Luces \$ 231
6 " \$ 248

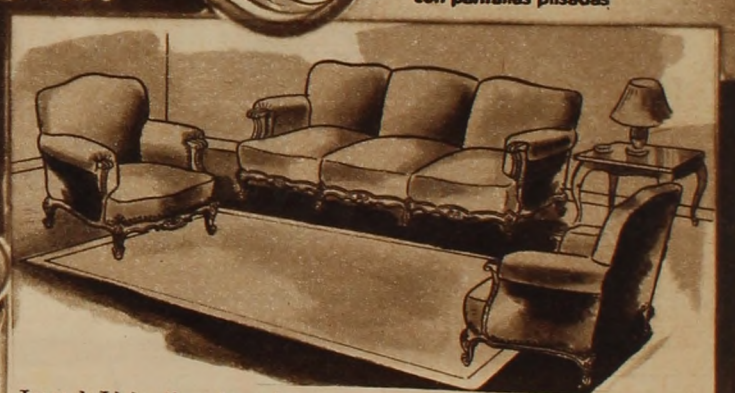
SON ESTILOS *que* PERDURAN...



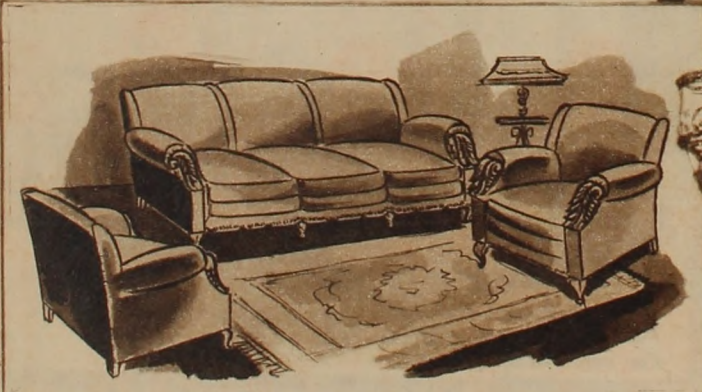
MOD. FRANCES A-George
5 Luces \$ 194.00
con pantallas plisadas



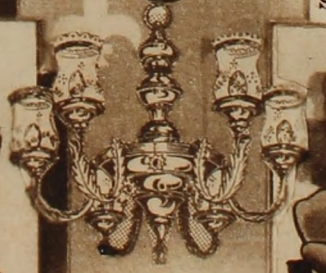
Comedor Francés ISLA en pino y cedro de mts. 1.60 con cristalero \$ 630.



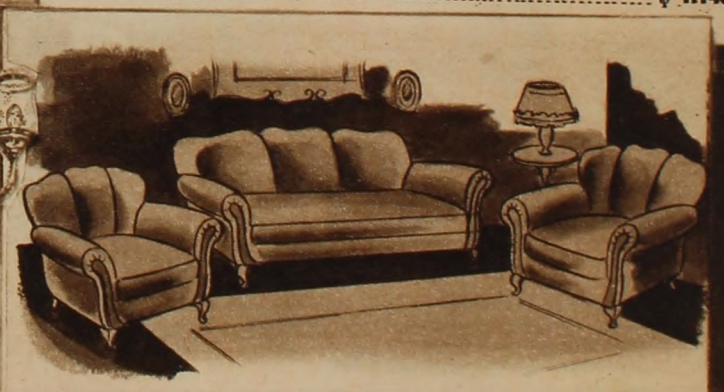
Juego de Living Francés con brazos y base esculpida en madera dura. Sofá 3 asientos pullman, tapicería fina..... \$ 1.140.



Juego de Living Francés, modelo "México", brazo con aplicación esculpida. Sofá 3 asientos pullman. Telas a elegir, de \$ 9. el mt \$ 575.



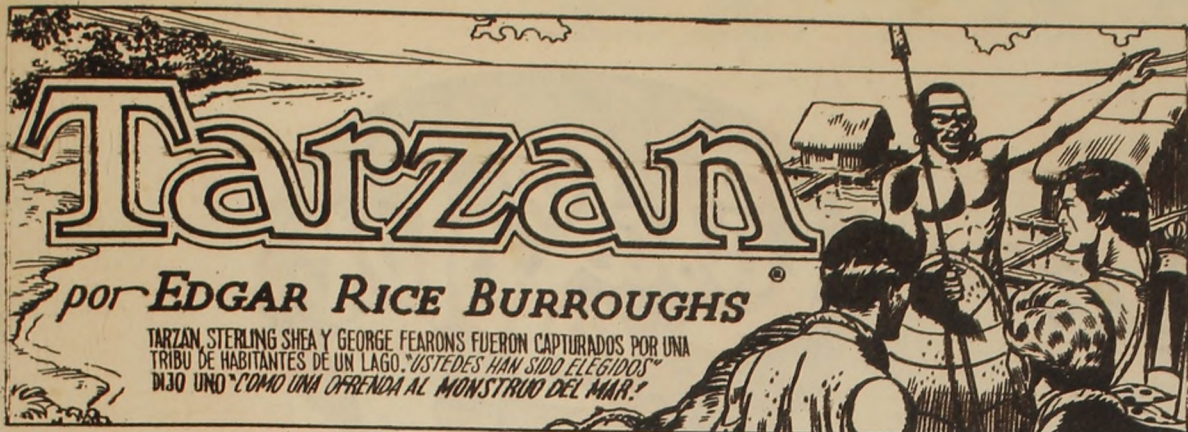
MOD. FRANCES
A-Reina Isabel
6 Luces
\$ 300.00
con fanal



Juego de Living Francés Semi-Pullman, sofá 2 asientos. Telas a elegir. \$ 283.

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
González y Cia. FABRICANTES

URUGUAY Y RONDEAU



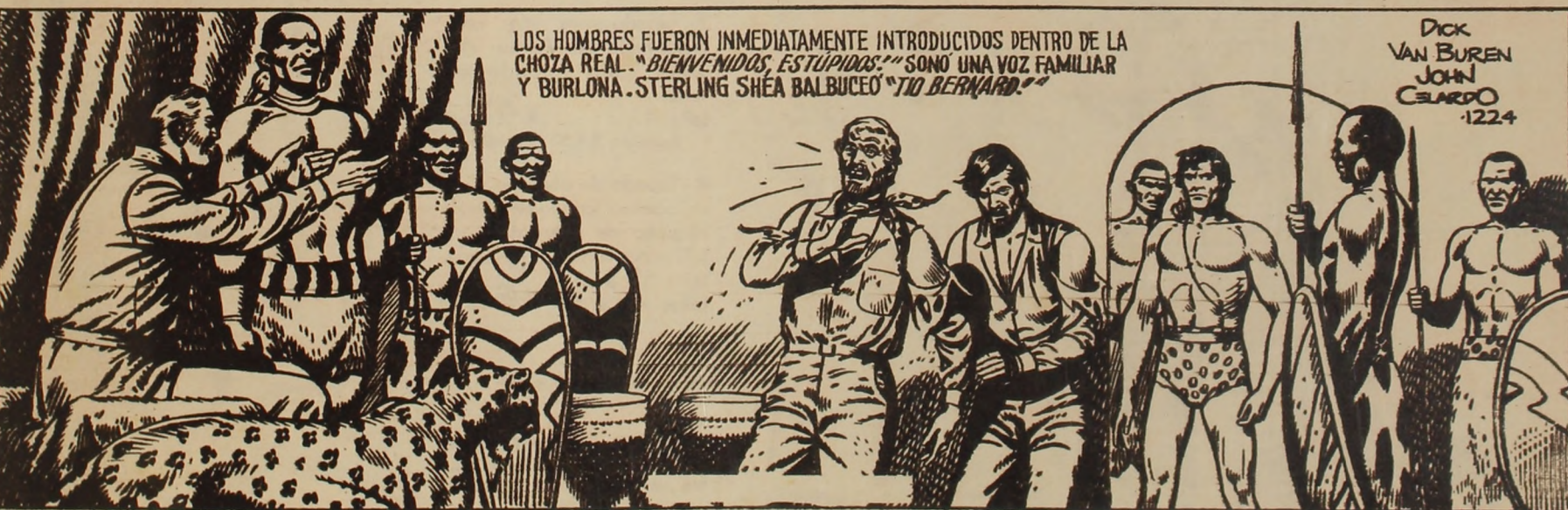
EL GRUPO SE DETUVO AHORA AL BORDE DE UN PRECIPICIO, CONTEMPLANDO LAS SINIESTRAS AGUAS. "LOS DOMINIOS DEL MONSTRUO," DIJO UN NATIVO CON VOZ BAJA Y ENTRECORTADA.



EL JEFE ORDENÓ A UN MENSAJERO, "INFORMA AL DIOS BLANCO SOBRE NUESTROS CAUTIVOS... EL DEBE DECIDIR LA HORA DEL SACRIFICIO."



AL CABO DE BREVES MOMENTOS, EL MENSAJERO VOLVIÓ CON LA ORDEN. "EN MARCHA... EL GRANDE DESEA VERLOS."



Nutre,
vigoriza,
fortalece

TODDY

No tiene,
ni puede
tener similares



Confecciones selectas



PARA LA
ELEGANCIA
FEMENINA DE
TODAS LAS EDADES



1-Para jovencitas, novedoso tapado en paño de lana color azul, todo forrado en seda; talles 38 al 42 **\$58.-**

2-Moderno tapado para jovencitas, realizado en Velour fantasía, totalmente forrado en seda; talles 38 al 42 **\$61.-**

3-Tapado de alta calidad, realizado en Mohair Ondine el paño fantasía de gran vestir, totalmente forrado en seda; talle 52 **\$120.-**, talles 44 al 50 **\$110.-**

4-En Velour diagonal presentamos este tapado de gran moda, todo forrado en seda; talle 52 **\$80.-**, talles 44 al 50 **\$75.-**



5-Tapado para niñas, en rico paño de lana, finamente terminado; todo forrado en seda; talle 2 **\$51.-**
Aumenta \$2.00 por talle

6-Tapado amplio, confeccionado en buen paño fantasía, todo forrado en seda; talle 52 **\$54.-**, talles 44 al 50 **\$51.-**

7-Tapado para niñas, confeccionado en Velour Melange, todo forrado en seda; talle 4 **\$43.-**
Aumenta \$1.50 por talle

8-Tapado de corte moderno, confeccionado en Tweed el paño de actualidad, totalmente forrado en seda; talle 52 **\$68.-**, talles 44 al 50 **\$63.-**



Intervenga nuevamente en la popular audición PASE POR LA CAJA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 horas por C X 16 RADIO CARVE

CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos contra reembolso a nuestra Casa Matriz
Av. Agraciada 2302
esq. Marcelino Sosa.

DE INTERES
Nuestras Confecciones no sufren recargo por los arreglos que haya que hacerles.

Av. AGRACIADA 2302 esq. Mar. Sosa • Av. Gral. FLORES 2341 esq. Mar. Berthelot • Av. 18 de JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo